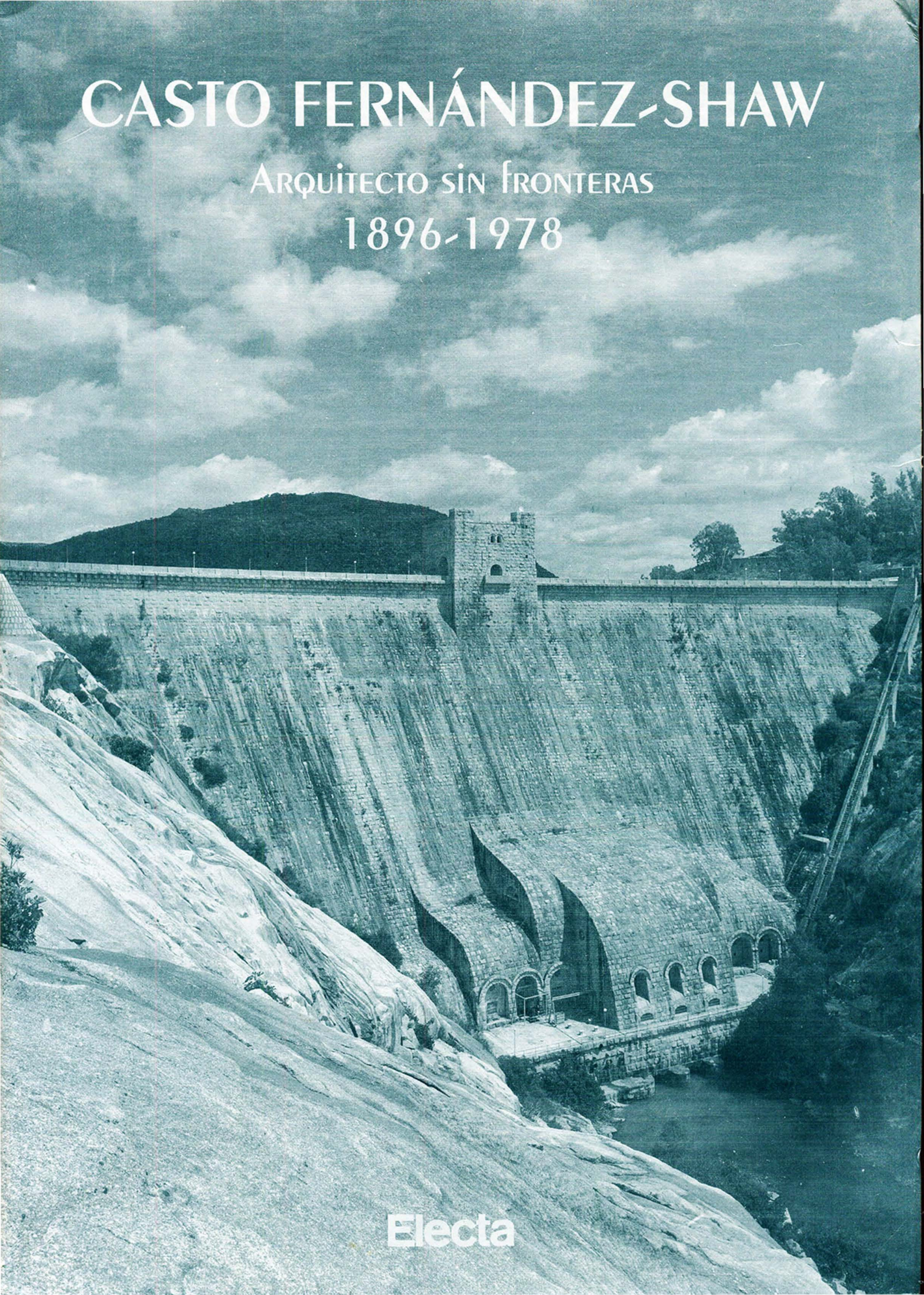


CASTO FERNÁNDEZ-SHAW

ARQUITECTO SIN FRONTERAS

1896-1978



Electa

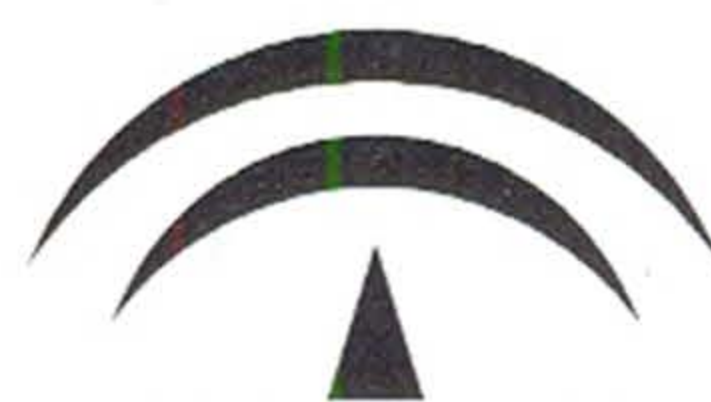
CASTO FERNÁNDEZ-SHAW

ARQUITECTO SIN FRONTERAS
1896-1978

CATÁLOGO A CARGO DE
MARÍA CRISTINA GARCÍA PÉREZ
FÉLIX CABRERO GARRIDO



Ministerio de Fomento



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES

MINISTERIO DE FOMENTO

Dirección General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo

Rafael Arias Salgado
Ministro de Fomento

Fernando Nasarre y de Goicoechea
Director General de la Vivienda, la Arquitectura y el Urbanismo

Gerardo Mingo Pinacho
Subdirector General de Arquitectura

Servicio de Estudio y Fomento de la Arquitectura
Juan Velasco Abascal

José Manuel Álvarez Enjuto
José Emilio Antón Pecharromán
José Luis Benito Hernández
Manuel Castillo Rubio
Carlos de Navas Paredes
Teresa Ortín Fernández-Cañaveral

Colaboradoras

Carlota de Alfonso Calama
Elena Gómez Frías
Laura Jack Sanz-Cruzado
Marta Rodríguez y Ariño
Ana Suárez Perales
Esther Suárez

JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de Obras Públicas y Transportes

Francisco Vallejo Serrano
Consejero de Obras Públicas y Transportes

Víctor Pérez Escolano
Director General de Arquitectura y Vivienda

María Dolores Gil Pérez
Jefa del Servicio de Arquitectura

Fomento de la Arquitectura
José Rodríguez Galadí
Francisco Sánchez Comas
José Luis Torres García
Magdalena Torres Hidalgo
Nicolás Ramírez Moreno
Salomé Gómez Millán
Heriberto Duverger Salfran

CATÁLOGO

Edición
S. E. Electa España, S. A.

Concepción General, Coordinación y Documentación
María Cristina García Pérez
Félix Cabrero Garrido

Fotografías
Ángel Luis Baltanas
Eduardo Sánchez
Miguel Otero

Diseño y Maquetación
Agustina Fernández

Producción
S. E. Electa España, S. A.

© Ministerio de Fomento
Dirección General de la Vivienda,
la Arquitectura y el Urbanismo
© Junta de Andalucía
Consejería de Obras Públicas
y Transportes
© S.E Electa España S.A.
Pº de la Castellana, 182 - 10ª planta
Madrid

ISBN: 84-8156-210-6
DL: M-12738-1999
NIPO: 161-99-060-X

LA ARQUITECTURA DE CASTO FERNÁNDEZ-SHAW EN MARRUECOS. PROPUESTAS Y REALIZACIONES

Antonio Bravo Nieto

233

Señalaba Casto Fernández-Shaw, en 1948, que en el momento de finalizar la Guerra Civil Española cada arquitecto ya tenía preparado "su proyecto" para llevarlo a cabo inmediatamente¹; así, mientras muchas poblaciones iniciaban necesarias obras de reconstrucción, otras por el contrario aprovechaban la situación para acometer reformas y mejoras en su trama urbana, caso de Tetuán.

La capital del Marruecos Jalifiano no había sufrido los efectos físicos de las destrucciones bélicas, pero a lo largo de los años cuarenta se van a producir en ella una serie de intervenciones urbanas que intentaron una transformación de la ciudad basada en planteamientos que dictaría la Dirección General de Arquitectura e imbuidos en los postulados de una supuesta estética franquista.

Esta arquitectura franquista, que en Marruecos adquiere unos tintes muy sólidos y definidos en torno a la figura de Pedro Muguruza y de las formulaciones clasicistas y neobarrocas de arquitectos como Juan Arrate o Ramiro Moya, venía a suceder (casi a imponerse a modo de negación) a otra arquitectura vinculada directamente al movimiento moderno y a sus derivaciones más heterodoxas vía expresionismo o estética aerodinámica. Así, en la zona de Tetuán se había conjugado durante los años treinta el trabajo de arquitectos como José Miguel de la Quadra-Salcedo y Arrieta-Mascarúa (desde 1934 arquitecto municipal de la capital jalifiana, hasta 1941-43), de José Larrucea Garma (desde 1932 arquitecto jefe del Servicio de Construcciones Civiles del Protectorado) o de Francisco Hernanz Martínez (que sucedió al anterior en la jefatura del mismo servicio desde 1936 hasta 1943).

Todos ellos pueden ser englobados, de una forma general, en la que algunos historiadores han denominado Generación de 1925, pero su trabajo, alejado geográficamente "en provincias", ha mantenido nombres y obras injustamente olvidados por la bibliografía más respetuosa con la importancia y el valor del "centro" frente a las obras de la periferia. Quadra-Salcedo (título en 1921) y Larrucea y Hernanz (titulados en 1923, y compañeros de promoción de Luis Gutiérrez Soto) realizaron una interesante propuesta de arquitectura moderna en torno a la capital del Protectorado a lo largo de los años treinta, persistiendo su trabajo en los primeros años de los cuarenta. El fin traumático de este periodo se produjo en torno a los años 1943 y 1944, cuando se impusieron férreamente las directrices académicas y castizas de Pedro Muguruza y su equipo de colaboradores, que habían recibido el encargo de realizar los distintos planes de urba-

nismo de las principales ciudades del Marruecos Jalifiano. Larrucea ya había abandonado la zona en 1936, y Quadra-Salcedo y Hernanz lo hicieron entre 1943 y 1944, el último de ellos por un total desacuerdo con las nuevas directrices arquitectónicas neobarrocas que le llevaron a enfrentarse en desigual "contraste de opiniones" con el Alto Comisario, general Luis Orgaz Yoldi.

Y en este ambiente contradictorio se desarrolló el trabajo de Casto Fernández-Shaw en Marruecos. Su llegada corresponde a un periodo todavía dominado por las formas aerodinámicas, pero el desarrollo de sus propuestas coincide con el triunfo-imposición de la estética franquista. Este debate ideológico-formal tiene su claro paralelismo en los cambios producidos en la dirección política del Protectorado; así, Fernández-Shaw aparece en Tetuán ligado a un encargo del Alto Comisario Carlos Asensio (1939-1941), pero su obra realmente se desarrolla durante el periodo de Luis Orgaz (1941-1945), responsable de potenciar todos los proyectos urbanísticos de Muguruza, de reorganizar el Servicio de Arquitectura del Protectorado (8 de noviembre de 1942), y de crear la Junta Central de Urbanización para controlar el seguimiento de todas las ordenanzas y disposiciones que se dictarían durante su mandato (2 de septiembre de 1942). Finalmente parte de su obra se ejecuta durante la época de otro Alto Comisario, Enrique Varela (1945-1951)².

Por otra parte, señalaremos que la arquitectura formalmente más moderna y racionalista en este ámbito norteafricano no va a revestir ningún debate ideológico. El proceso de renovación visual de la ciudad a través de formas supuestamente vanguardistas no alteraría ninguno de los pilares sobre los que se asentaba el crecimiento urbano. Salvo la propuesta de ciudad-jardín planteada por Quadra-Salcedo en época republicana, de escasos resultados, Tetuán había crecido hasta entonces a partir del ensanche central erigido junto a la medina y de los barrios más populares al este y oeste, rodeado en ciertos lugares por las inevitables zonas de chabolas. Por ello no es de extrañar que Fernández-Shaw inicie su trabajo estudiando, no un proyecto de reforma o de renovación, sino un "plan de embellecimiento de Tetuán".

Este plan se gestó a través de un compromiso firmado entre la Administración del Majzem (del Protectorado) y la Junta de Servicios Municipales de un lado, y de otro por las sociedades Ribera y C^a, S.L., Ingenieros y Construcciones Hidráulicas y Civiles; en él se buscaba acometer una serie de mejoras en Tetuán que se centrarían en tres intervenciones: primero, la construcción de un

gran inmueble en el centro de la ciudad destinado a casa de España, sala de espectáculos, casino, etc.; en segundo lugar, la realización de un mercado, pescadería y zoco; y por último, la construcción de una serie de casas baratas rurales para eliminar un barrio de chabolas denominado *Barrio de las Latas*, ubicado sorprendentemente junto al ensanche.

La responsabilidad de Casto-Fernández Shaw en la realización y ejecución de estos proyectos corrió una suerte desigual. Mientras que mantuvo su autoría más directa en la manzana de casas y en el mercado, otras obras fueron llevadas a cabo por los técnicos municipales de Tetuán, Quadra-Salcedo, José María Tejero y José María Bustinduy.

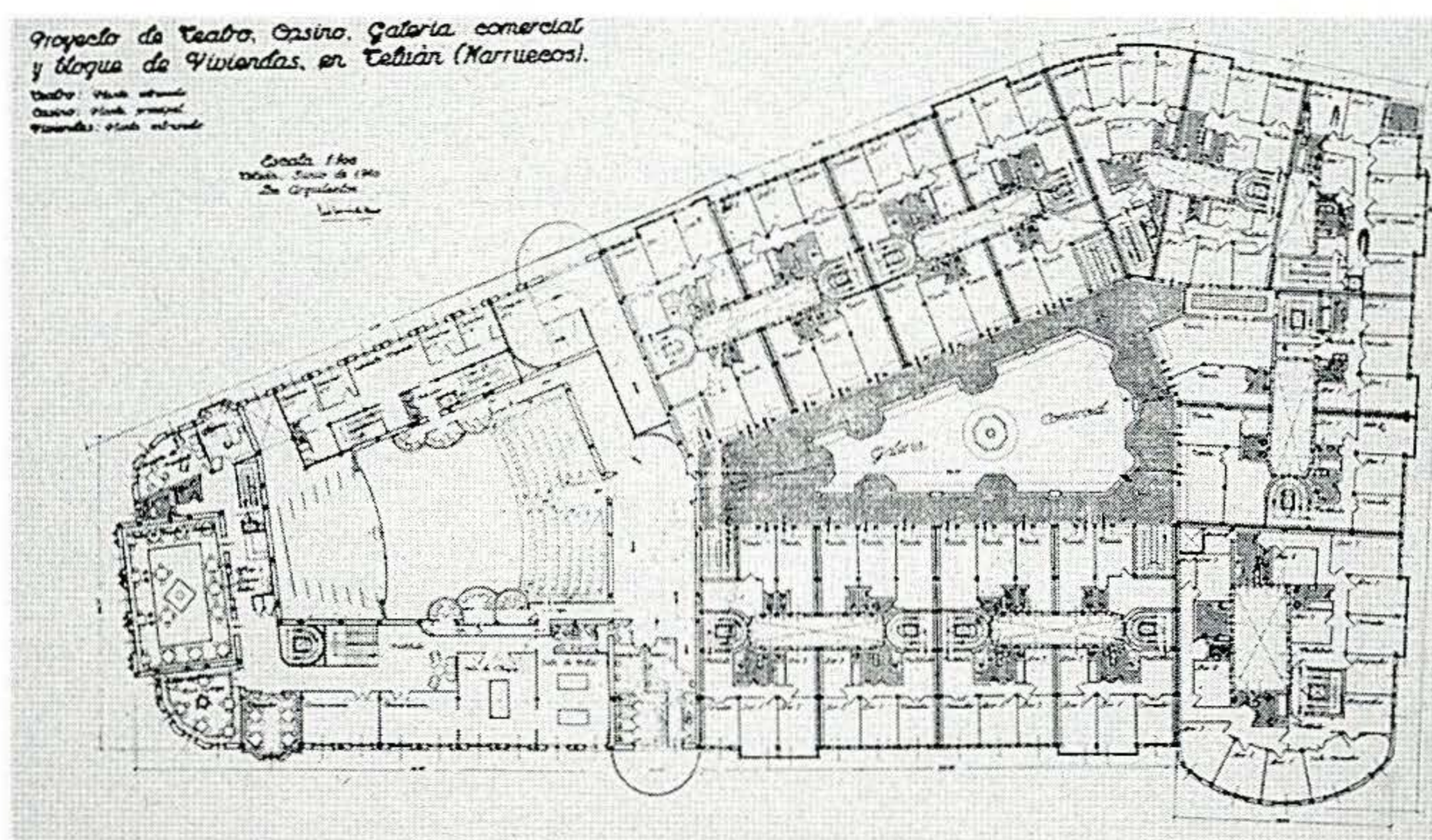
El contrato citado también especificaba que las empresas acometerían las obras del gran inmueble en un plazo de cuatro años. También, y junto a los servicios técnicos del municipio tetuaní, ejecutarían el mercado en un plazo de dos años y finalmente el anteproyecto de un barrio de casas económicas para musulmanes y para españoles humildes, de tipo rural³.

El 17 de julio de 1940, ya se exponían en Tetuán todos los proyectos, con planos y maquetas; entre ellos el grupo monumental de edificios y el mercado de Casto Fernández-Shaw. También se exponían las propuestas de dos grupos de casas baratas, un proyecto de Stadium para Tetuán y la reforma del Teatro España (cuyas obras habían sido encargadas al mismo arquitecto que realizó el edificio en 1923, José Gutiérrez Lescura, planos fechados en Málaga en 1940, aunque la dirección de obras la llevaría Quadra-Salcedo).

La manzana de casas

Como hemos visto, fue uno de los encargos fundamentales que el general Carlos Asensio encomendó a la empresa Ribera, y en el que Fernández-Shaw trabajaría desde 1940 a 1946. Este gran inmueble se proyectaba en el solar comprendido entre la plaza de España y calles Alcázar de Toledo, Ben el Arbi Torres y Generalísimo Franco, con locales comerciales y casas de alquiler, estudiando el autor edificar una manzana rodeada de amplios soportales y pasajes comerciales interiores.

El encargo a una empresa privada junto a la colaboración municipal se justificaba porque la iniciativa capitalista no estaba interesada en invertir en obras cuya finalidad no sólo era la de producir renta, sino también la de desempeñar un fuerte papel simbólico ("de ornato") o a usos comerciales y suntuarios. La financiación de la obra se



realizaba de una forma mixta, la Junta de Servicios Municipales cedió a la Sociedad Ribera los solares correspondientes, y ésta los debía edificar con destino a los usos establecidos en el contrato. La construcción de esta nueva manzana no era fácil, ya que la necesidad de elegir un lugar central, donde pudiera desplegarse con comodidad la función "significante" que

le estaba encomendada, implicaba actuar sobre la trama urbana existente. Por ello fue necesario derribar el mercado cercano a la plaza de España y eliminar un jardín anexo.

Casto Fernández-Shaw ya tenía preparados en 1940 una maqueta del conjunto, diversos croquis y los planos de la manzana. La maqueta⁴ nos delata una actuación de gran envergadura, dentro de un lugar privilegiado en la trama urbana de Tetuán, con fachada a la plaza de España, lugar que servía de nexo de unión entre la medina y el ensanche. Formalmente la propuesta era innovadora, buscando una solución intermedia entre la modernidad y cierto matiz arabizante que la arquitectura aerodinámica tetuaní había olvidado conscientemente durante un decenio. Fernández-Shaw utilizaba así un repertorio moderno y novedoso, pero al mismo tiempo volvía a incidir en antiguas polémicas o la utilización muy mesurada de elementos como almenas, torres apuntadas que recuerdan minaretes, o el arco de medio punto de rasgado muy vertical asumido para estructurar visualmente el desarrollo de fachada.

Por otra parte, la necesidad de plantear un teatro de 1.200 localidades, casino, galería comercial interior, comercios a la calle y bloque de viviendas, exigió mezclar diversas actividades y usos dentro de un mismo espacio, por lo que Fernández-Shaw diseñó un espacio muy fluido, tanto en los soportales que rodeaban casi por completo toda la manzana⁵, como por las galerías y pasillos interiores que ponían en contacto las calles Ben el Arbi Torres con la avenida del Generalísimo, y éstas con la galería comercial situada en el corazón de la manzana, generando un patio central que facilitaba a las viviendas un modelo de doble fachada. Este modelo de galería interior va a representar un interesante ensayo por llevar el uso comercial al corazón de la estructura urbana en manzana, teniendo muy en cuenta el peculiar desarrollo de estas actividades en una ciudad musulmana. Esta formulación del proyecto es la que nosotros vamos a denominar como *Primera Solución*.

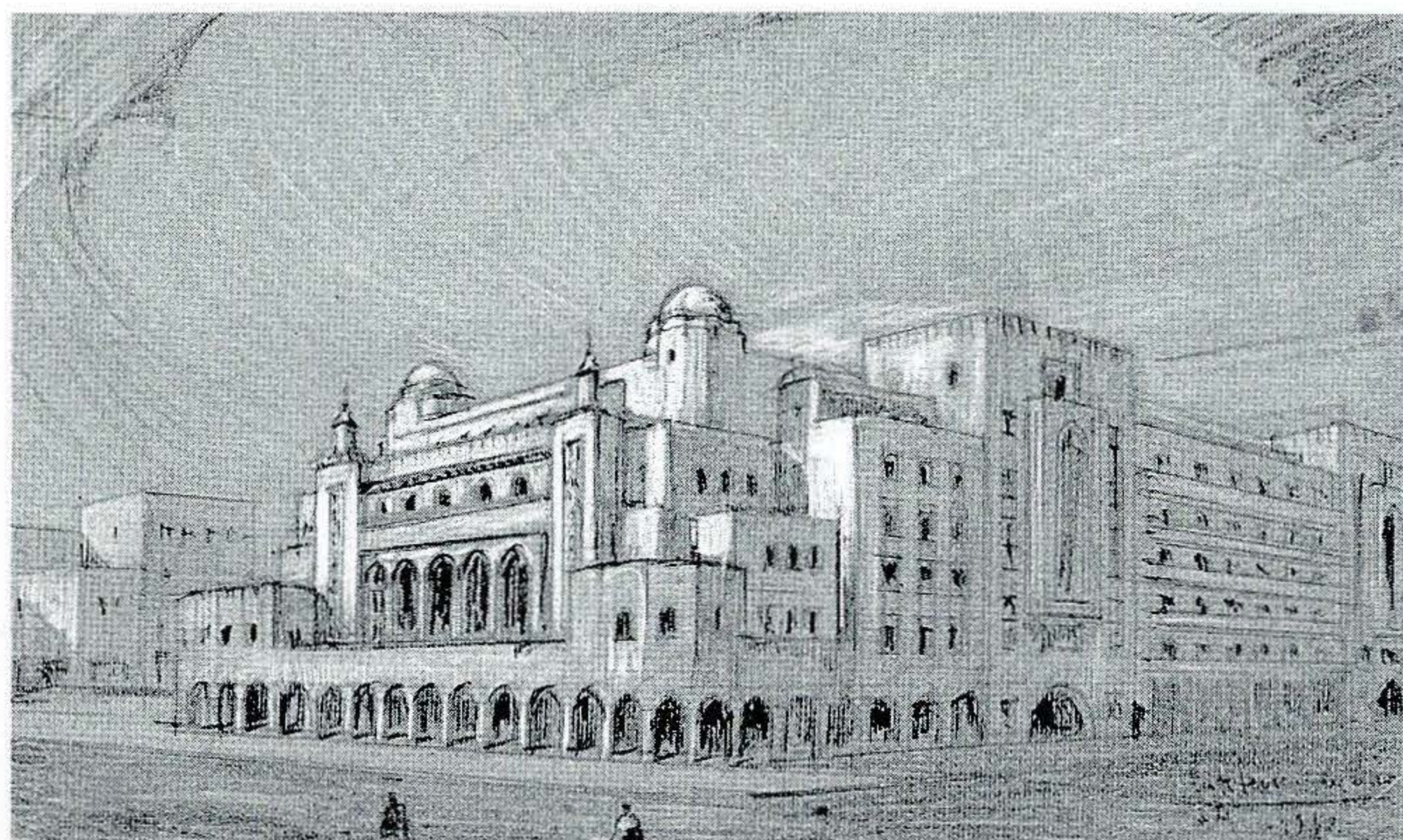
A pesar de existir un compromiso que exigía una ejecución en cuatro años, las gestiones debían ir muy lentas,

entre otras cosas por la necesidad de demoler el mercado, cuyo traslado exigía a su vez la construcción de uno nuevo en el lugar denominado Cuevas de Borbón. Sabemos que en junio de 1942 se procedía al derribo del mercado, pero en este tiempo tenemos que señalar un cambio político muy importante en la estructura del Protectorado que sin duda afectó al trabajo de Fernández-Shaw en Tetuán: la sustitución de Carlos Asensio por Luis Orgaz en la cúpula de la Alta Comisaría.

La figura del general Orgaz, desde el punto de vista urbanístico y constructivo, fue de una gran trascendencia para Marruecos. Además de su conocimiento de los asuntos marroquíes, no podemos perder de vista que fue uno de los creadores del Servicio Militar de Construcciones y que bajo su férreo control se llevó a cabo buena parte de la reconstrucción de puentes, obras públicas y carreteras en la inmediata postguerra en la región de Cataluña. Así, no es extraño que uno de los pilares de la política de Orgaz fue la de reorganizar todo el servicio de Obras Públicas del Protectorado, encargando al Director General de Arquitectura, Pedro Muguruza Otaño, la elaboración de una serie de planes de urbanización de las principales ciudades del Marruecos Jalifiano, cuyos avances ya estaban preparados en 1943. Por otra parte, podemos afirmar que el ámbito marroquí va a ser uno de los escenarios donde más nítidamente se observa el intento de imponer una arquitectura franquista, con unos moldes y parámetros prefijados desde las instancias de poder e impuestos a través de normativas que eran "de obligado cumplimiento para todos los arquitectos de la zona": la arquitectura racionalista, más propiamente aerodinámica o de ribetes expresionistas, tenía sus días contados, y ya desde 1944-45 los modelos casticistas, clásicos o neobarrocos hacen acto de aparición en el escenario marroquí. El cambio formal no tuvo ningún carácter de represalia política, porque ninguno de los arquitectos afectados presentaba la más mínima contradicción ideológica con el régimen, pero es imposible ignorar el fuerte componente político del problema y sus repercusiones tanto en la propia evolución del paisaje construido tetuaní, así como en la arquitectura que desde ese momento se levantaría en la capital del Protectorado.

Por esto la repercusión de las propuestas de Muguruza sobre las actuaciones previstas por Casto Fernández-Shaw y viceversa fueron innegables. Así, en el plan de reforma interior de Tetuán elaborado por el Director General de Arquitectura en colaboración con Manuel Muñoz Monasterio y Juan Arrate Celaya, fechado en 1943, se asume la transformación de la citada manzana, su morfología (salvo una leve plazuela en la calle Ben el Arbi Torres, justo delante de la fachada principal del Teatro España) y el pasadizo comercial entre dos calles (véase el artículo de V. Martorell Otzet, 1951). También recogía la idea de los soportales del proyecto de Fernández-Shaw

Dos soluciones alternativas de manzana en Tetuán entre la primera y la segunda solución. 1942.
Acuarela y dibujo del autor, A^oFC y A^oCF-S, Foto dibujo MO



y los magnificaba por toda la Plaza de España y parte de la ciudad⁶, asumiéndolos como una de las señas de identidad de sus propuestas en Marruecos. Sin embargo el estilo sugerido para sus arquitecturas difería considerablemente de lo que Fernández-Shaw ya tenía contemplado⁷, introduciendo sobrias líneas y arcadas repetitivas de medio punto.

Es difícil suponer cuál fue la dialéctica surgida entre ambos arquitectos. Recordemos que habían trabajado en colaboración en el edificio *Coliseum* en Madrid (1931) y la estima que Casto Fernández-Shaw sentía por Pedro Muguruza. También es innegable la afinidad de Fernández-Shaw con el nuevo Régimen y su llegada al Arsenal de la Carraca de Cádiz con el grado de capitán de ingenieros es prueba de ello. En todo caso, las nuevas propuestas influirían en su obra y serían (junto a otros condicionantes) responsables de las diversas soluciones estudiadas para finalizar la manzana de casas (véase otra solución en el Grupo *Arquitecturas Eclécticas*).

En enero de 1943, meses antes de materializarse las propuestas de Muguruza, Fernández-Shaw tuvo que modificar su primera propuesta de manzana, ejecutando un Proyecto reformado del bloque de viviendas, galería comercial, cine y hotel de turismo, la que representa la

Vista general del conjunto de edificios de "La Unión y el Fénix" y "La Equitativa", en la manzana de Tetuán. Proyectos de Cánovas del Castillo y Fernández-Shaw. 1944 y 1945. Foto García Cortés, AºEFAGF

"La Equitativa". Proyecto de 1945. Planta baja. CyR, AºSF-S, Foto B/S

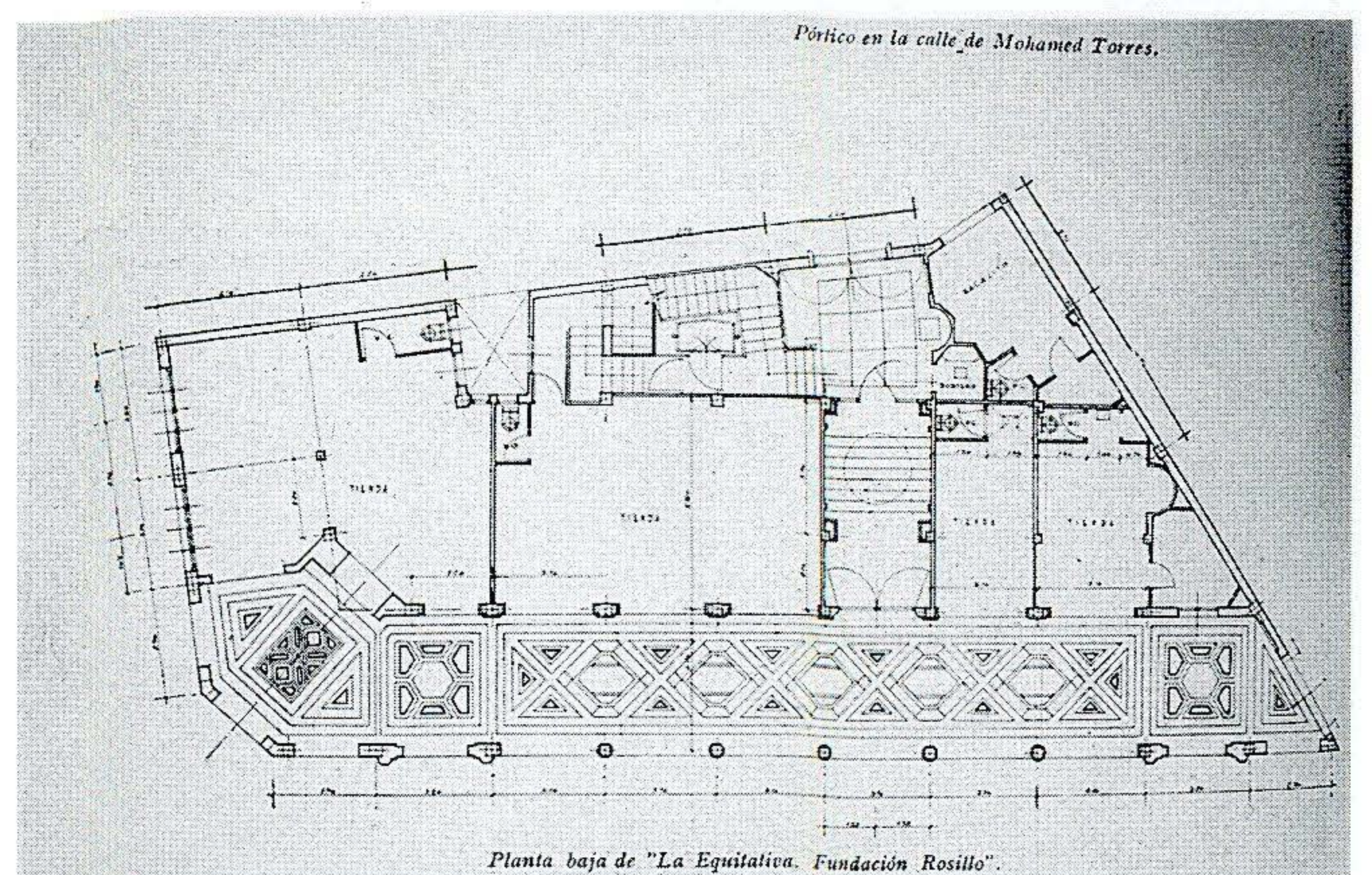
Fénix, aunque podemos afirmar que su influencia es más que evidente. Sin embargo el arquitecto que asumió el proyecto fue Fernando Cánovas del Castillo, técnico que ya había trabajado para esta compañía de seguros nacional, proyectando junto a Eduardo Torroja el edificio de La Unión y El Fénix de Sevilla (1940). En el proyecto, de agosto de 1944, Cánovas del Castillo se muestra mucho más ecléctico que Fernández-Shaw y además plantea el edificio con fachada a dos calles subrayando el chaflán de esquina con una especie de mirador rematado por una torre con teja dentro de la cual se albergaría el símbolo escultórico de la compañía: el ave Fénix¹⁰.

Pero el problema es que este proyecto va a sufrir una serie de alteraciones en su ejecución final, en la que no podemos dejar de ver la imagen de alguno de los estudios previos que Casto Fernández-Shaw había realizado. Así por ejemplo centraba la torre en uno de los laterales del solar, en concreto sobre la puerta de entrada a la galería comercial interior, y no en el chaflán como hacía Fernando Cánovas.

El proyecto planteado inicialmente por Cánovas del Castillo nos resulta de menos fuerza e interés que el que finalmente se realiza, cuyos principales valores se centran en el contraste de las amplias superficies blancas y la masa cúbica horadada por la regularidad de los vanos que van jugando y combinándose rítmicamente en torno al número tres, tanto en lo horizontal como en lo vertical. Las reminiscencias árabes o eclécticas hacen también su aparición en referencias a los arcos de herradura de algunas portadas, en una galería con columnitas en la última planta, en el perfil almenado de la torre o en las arcadas de medio punto de los soportales. Es por tanto el resultado final una cuidada síntesis entre lo planteado por ambos arquitectos, sin que sepamos realmente hasta donde pudo llegar la innegable influencia de Fernández-Shaw en el resultado final.

Sí está perfectamente documentada la autoría de Fernández-Shaw en el edificio de La Equitativa, cuyos planos fueron firmados en Madrid en diciembre de 1945; como en el caso anterior, la obra estuvo precedida de una serie de croquis y dibujos que dieron lugar al proyecto definitivo. Sobre un solar algo irregular con fachada a dos calles y en esquina, Fernández-Shaw planteaba un edificio de tres viviendas por planta, cuya tipología nos delata su destino para alquiler. El bajo mantenía el uso comercial con los característicos soportales, resaltando el pavimento con dibujos geométricos, utilizando columnas poliédricas con capitel, bajo una estructura adintelada.

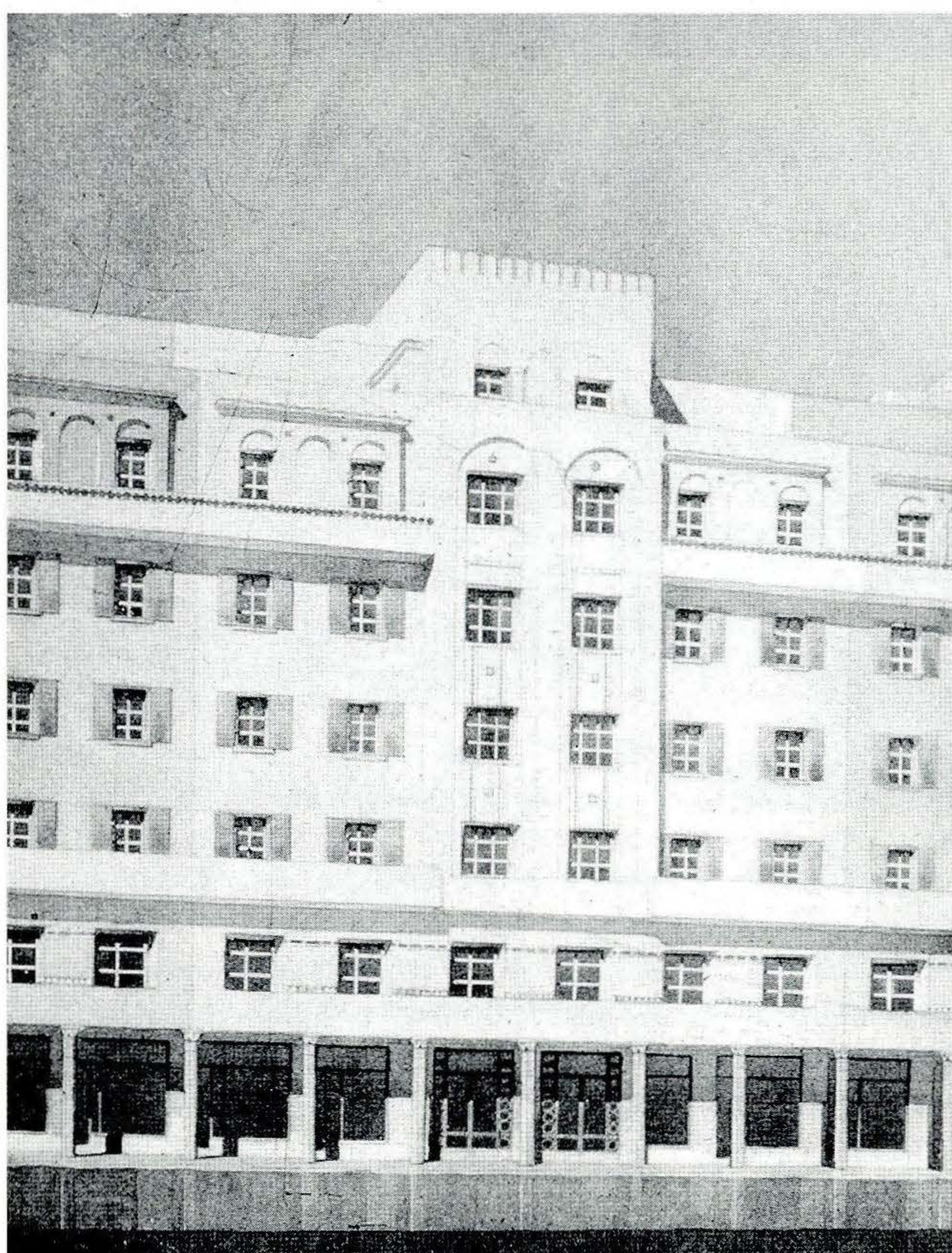
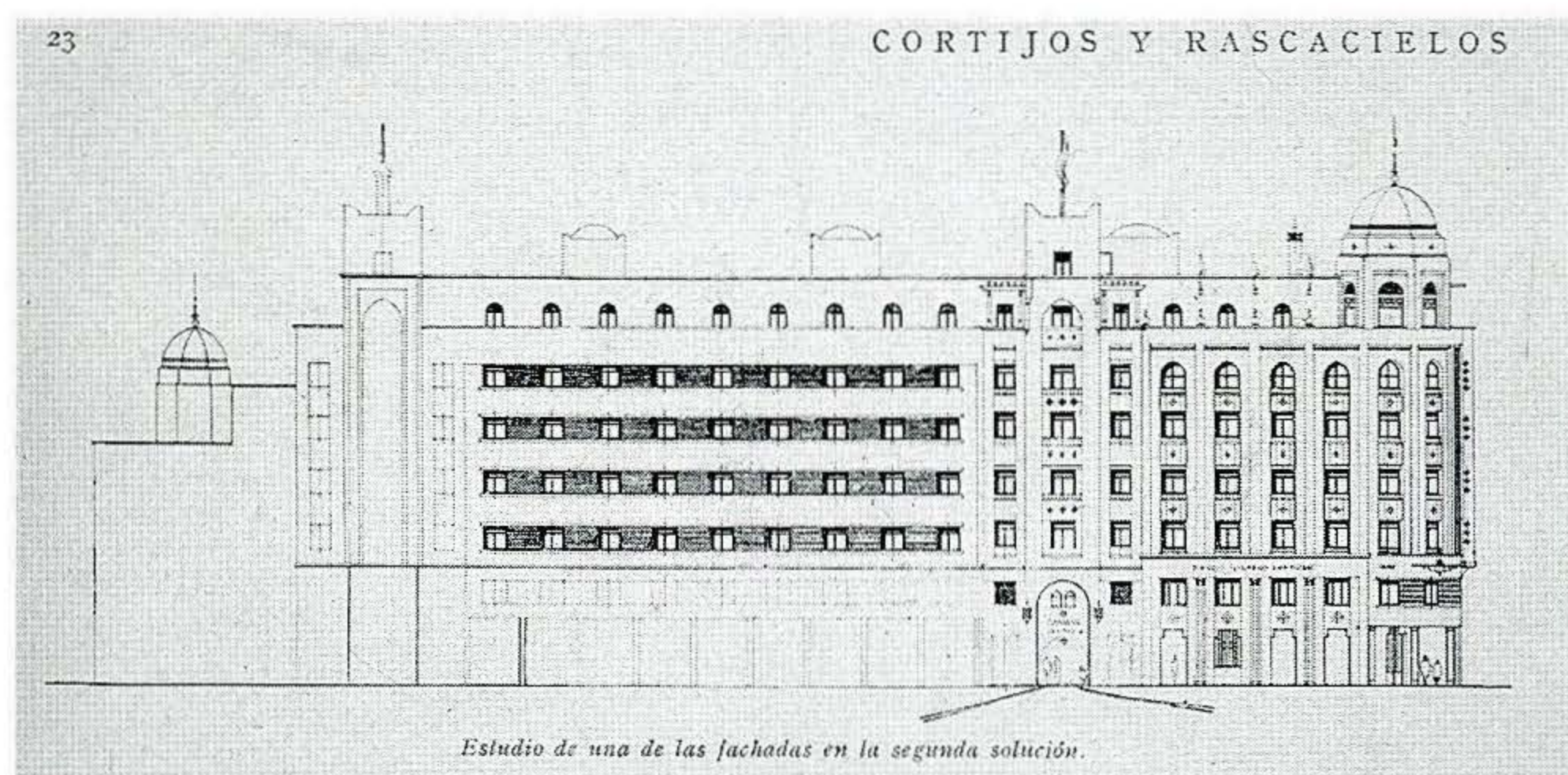
Estéticamente, el edificio nos recuerda muchas obras aerodinámicas o incluso futuristas, donde la potenciación del chaflán con un mirador-cuerpo torreado asume la imagen característica de los faros, chimeneas o de la sensación del frontal de una máquina en movimiento. Ese carácter permanece como un esquema general, como una estructura que sin embargo se enriquece con otro



tipo de elementos; así con un sabio uso de los detalles cromáticos (cerámica sevillana de reflejos metálicos de tonos verdes y ocre) o en los abultados de fachada. Estos detalles de color se concentran en el chaflán, determinando en éste un fuerte verticalismo que se ve coronado por una cúpula muy alargada de sabor orientalizante. La solución de las fachadas está sabiamente equilibrada en torno a miradores y balcones corridos que integran todo el conjunto en ese esquema aerodinámico que lo determina, uniendo soluciones horizontales con otras verticales; tampoco son extraños algunos detalles arabizantes que se presentan como referentes del lugar (arcos, tejas y poco más), aunque el autor señalaba "pretende ser una evocación del estilo musulmán sobre una estructura moderna de casa vivienda"¹¹. Los materiales utilizados conseguían una sensación de cierta riqueza, como el mármol rojo de Ereño y el blanco de Alicante, utilizando otros tipos en los colores intermedios y en los pavimentos de los citados soportales y columnas. También integra la aparición (necesaria) del elemento escultórico en la imagen de La Equitas, ("una matrona africana"), ejecutada en barro cocido de Triana y realizada por el escultor Vicente Torró Simó¹², ubicada en la

Estudio de una de las fachadas en la segunda solución de manzana en Tetuán. 1943. CyR, A°SF-S, Foto B/S

Edificios de viviendas en la manzana de Tetuán con acceso por la calle Alcázar de Toledo. 1943. Fragmento de fachada. CyR, A°SF-S, Foto B/S



Segunda Solución. La reforma del antiguo Teatro España había hecho innecesaria la construcción de un nuevo teatro y por ello se modificaba la idea anterior, planeando en su lugar un hotel de lujo de 50 habitaciones con fachada a la plaza de España; por otra parte, en el patio interior se proyectaba un cine subterráneo y el resto de la manzana se destinaba a diez bloques de viviendas en solares de dimensiones más reducidas.

Casto Fernández-Shaw realizó varios croquis y dibujos de esta segunda idea, donde podemos observar el mantenimiento de las arcadas rasgando las fachadas verticalmente; en uno de ellos anuncia ya unas soluciones de cuerpos torreados centrados en cada fachada, huyendo en principio de la idea de subrayar el chaflán, pero en

otro, estudia la idea contraria, potenciando la idea de chaflán torreado y con remate en cúpula⁸. Estos dos ensayos preludian dos modelos distintos que darían lugar posteriormente a la solución adoptada para los edificios de La Unión y El Fénix y para La Equitativa.

La planta general de esta solución muestra la distribución de las diversas casas estudiadas, aunque de esta fase sólo se ejecutaron los dos edificios de la calle Alcázar de Toledo con proyecto firmado en Madrid en marzo de 1943. Fernández-Shaw adoptaba un modelo muy convencional de dos viviendas de alquiler por planta, para cada uno de los dos edificios, con salón y tres dormitorios. Aprovechaba la doble fachada para dividir geométricamente el solar, centrando totalmente una caja de escaleras curva y un pequeño patio de luces. La fachada era resuelta de un modo muy sencillo, con un fuerte carácter geométrico y un mirador central con remate torreado de cierto impacto monumental, y que sin embargo sería modificada por recomendación de la Junta de Urbanización, lo que ya nos indica la presión que desde los ámbitos de poder del Protectorado se podía ejercer sobre la arquitectura construida por entonces.

En 1944, Casto Fernández-Shaw vuelve a realizar una nueva revisión del proyecto, *la Tercera Solución*, volviendo a la primitiva idea del casino en la Plaza de España, y definía de una forma definitiva los solares que serían finalmente edificados, así como su distribución interior. De este tercer proyecto también realizó varios estudios formales, como un croquis muy desornamentado y, pensamos, influido por las directrices de Muguruza debido al excesivo cubismo y proliferación de lo geométrico. De este croquis, destaca el esbozo del edificio de La Unión y El Fénix, cuya disposición sería la que utilizó en el proyecto definitivo.

Al año siguiente, se vuelve a producir una nueva modificación del proyecto original (*la Cuarta Solución*), planteándose entonces un edificio con destino a la Junta Municipal en la Plaza de España⁹. Lo más característico de este estudio de Fernández-Shaw fue la idea de unir mediante arcos esta fachada con las manzanas laterales, potenciando entonces la idea de plaza cerrada a través de arcadas; destacan en su frontal dos torres rematadas con teja, que denotan un carácter mucho más tradicional que sus otras propuestas, aunque no dejemos de observar alguna influencia secesionista a lo Hoffman en ellas.

Hay que señalar que sobre este solar con fachada a la plaza de España no se construiría finalmente nada, definiéndose la manzana solamente en seis edificios, los dos construidos ya en 1943 por la empresa Ribera, el edificio de la Unión y el Fénix, el de La Equitativa y otros dos propiedad de los señores El Hach Mhammad Axaax, y Mohamed Ben Ahmed Ben Abud, en lo que sería la *Quinta —y última— Solución*.

El único de todos ellos no firmado directamente por Casto Fernández-Shaw, fue el bloque de La Unión y El

Fénix, aunque podemos afirmar que su influencia es más que evidente. Sin embargo el arquitecto que asumió el proyecto fue Fernando Cánovas del Castillo, técnico que ya había trabajado para esta compañía de seguros nacional, proyectando junto a Eduardo Torroja el edificio de La Unión y El Fénix de Sevilla (1940). En el proyecto, de agosto de 1944, Cánovas del Castillo se muestra mucho más ecléctico que Fernández-Shaw y además plantea el edificio con fachada a dos calles subrayando el chaflán de esquina con una especie de mirador rematado por una torre con teja dentro de la cual se albergaría el símbolo escultórico de la compañía: el ave Fénix¹⁰.

Pero el problema es que este proyecto va a sufrir una serie de alteraciones en su ejecución final, en la que no podemos dejar de ver la imagen de alguno de los estudios previos que Casto Fernández-Shaw había realizado. Así por ejemplo centraba la torre en uno de los laterales del solar, en concreto sobre la puerta de entrada a la galería comercial interior, y no en el chaflán como hacía Fernando Cánovas.

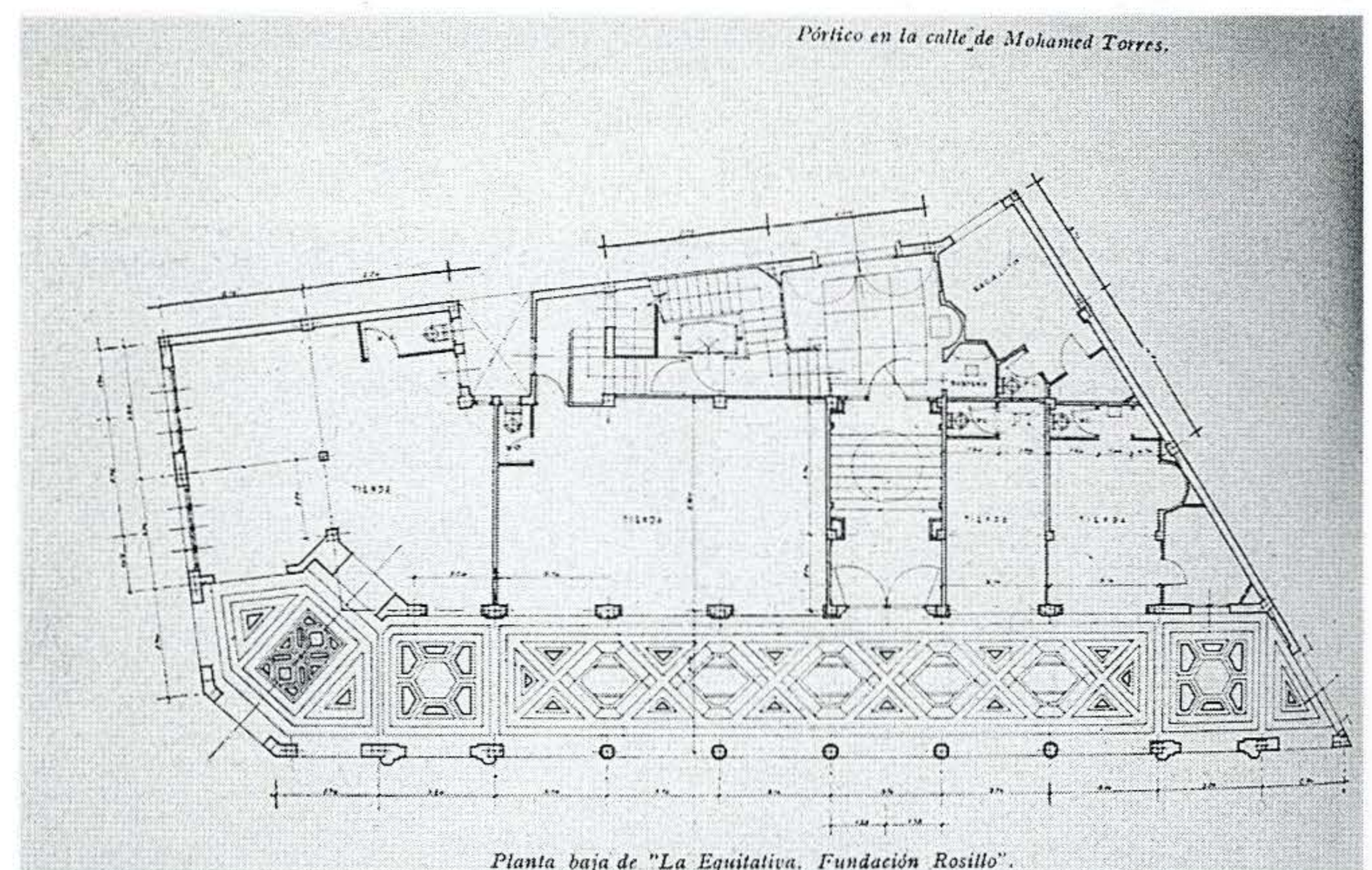
El proyecto planteado inicialmente por Cánovas del Castillo nos resulta de menos fuerza e interés que el que finalmente se realiza, cuyos principales valores se centran en el contraste de las amplias superficies blancas y la masa cúbica horadada por la regularidad de los vanos que van jugando y combinándose rítmicamente en torno al número tres, tanto en lo horizontal como en lo vertical. Las reminiscencias árabes o eclécticas hacen también su aparición en referencias a los arcos de herradura de algunas portadas, en una galería con columnitas en la última planta, en el perfil almenado de la torre o en las arcadas de medio punto de los soportales. Es por tanto el resultado final una cuidada síntesis entre lo planteado por ambos arquitectos, sin que sepamos realmente hasta donde pudo llegar la innegable influencia de Fernández-Shaw en el resultado final.

Sí está perfectamente documentada la autoría de Fernández-Shaw en el edificio de La Equitativa, cuyos planos fueron firmados en Madrid en diciembre de 1945; como en el caso anterior, la obra estuvo precedida de una serie de croquis y dibujos que dieron lugar al proyecto definitivo. Sobre un solar algo irregular con fachada a dos calles y en esquina, Fernández-Shaw planteaba un edificio de tres viviendas por planta, cuya tipología nos delata su destino para alquiler. El bajo mantenía el uso comercial con los característicos soportales, resaltando el pavimento con dibujos geométricos, utilizando columnas poliédricas con capitel, bajo una estructura adintelada.

Estéticamente, el edificio nos recuerda muchas obras aerodinámicas o incluso futuristas, donde la potenciación del chaflán con un mirador-cuerpo torreado asume la imagen característica de los faros, chimeneas o de la sensación del frontal de una máquina en movimiento. Ese carácter permanece como un esquema general, como una estructura que sin embargo se enriquece con otro

Vista general del conjunto de edificios de "La Unión y el Fénix" y "La Equitativa", en la manzana de Tetuán. Proyectos de Cánovas del Castillo y Fernández-Shaw. 1944 y 1945. Foto García Cortés, A^oEFAGF

"La Equitativa". Proyecto de 1945. Planta baja. CyR, A^oSF-S, Foto B/S



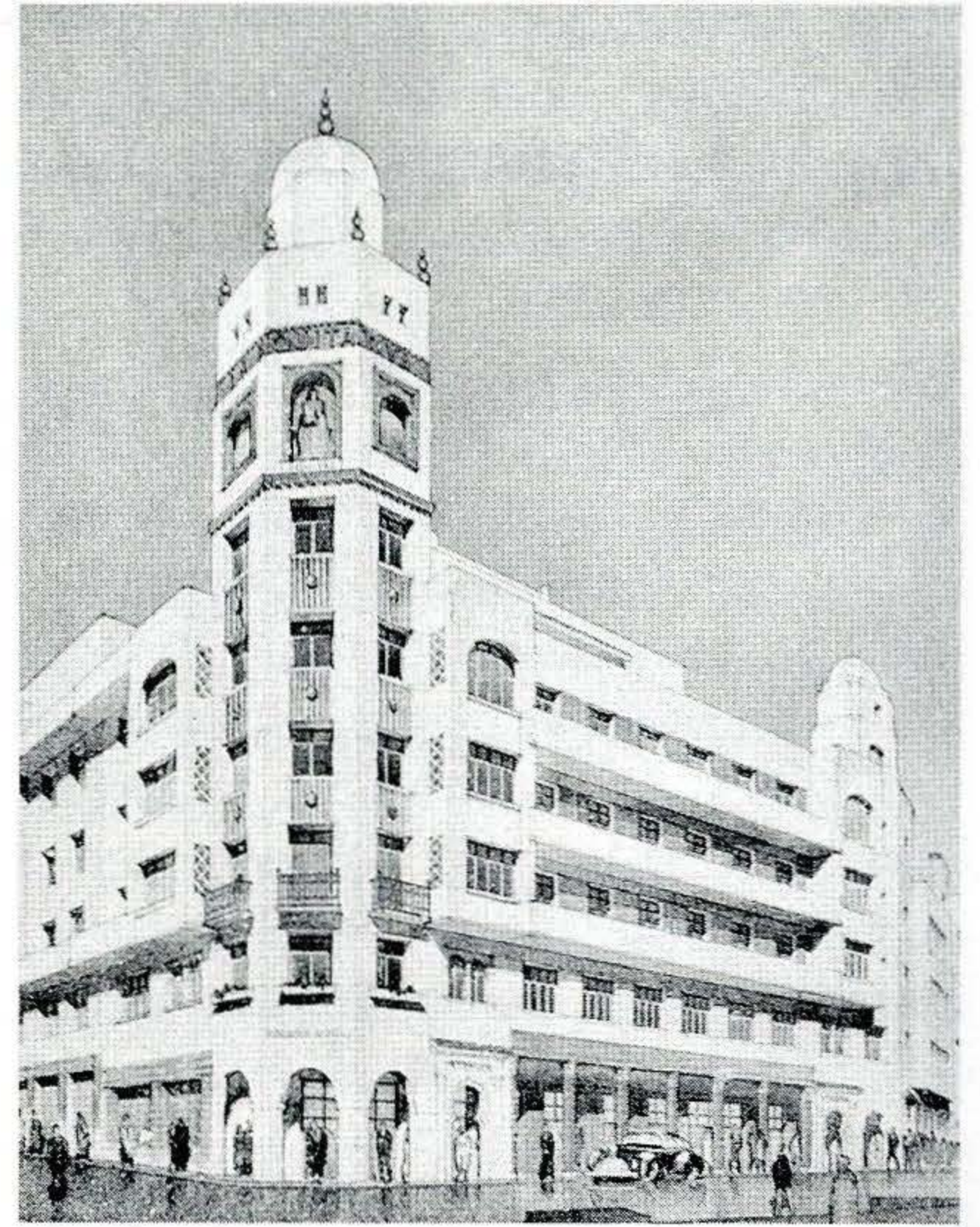
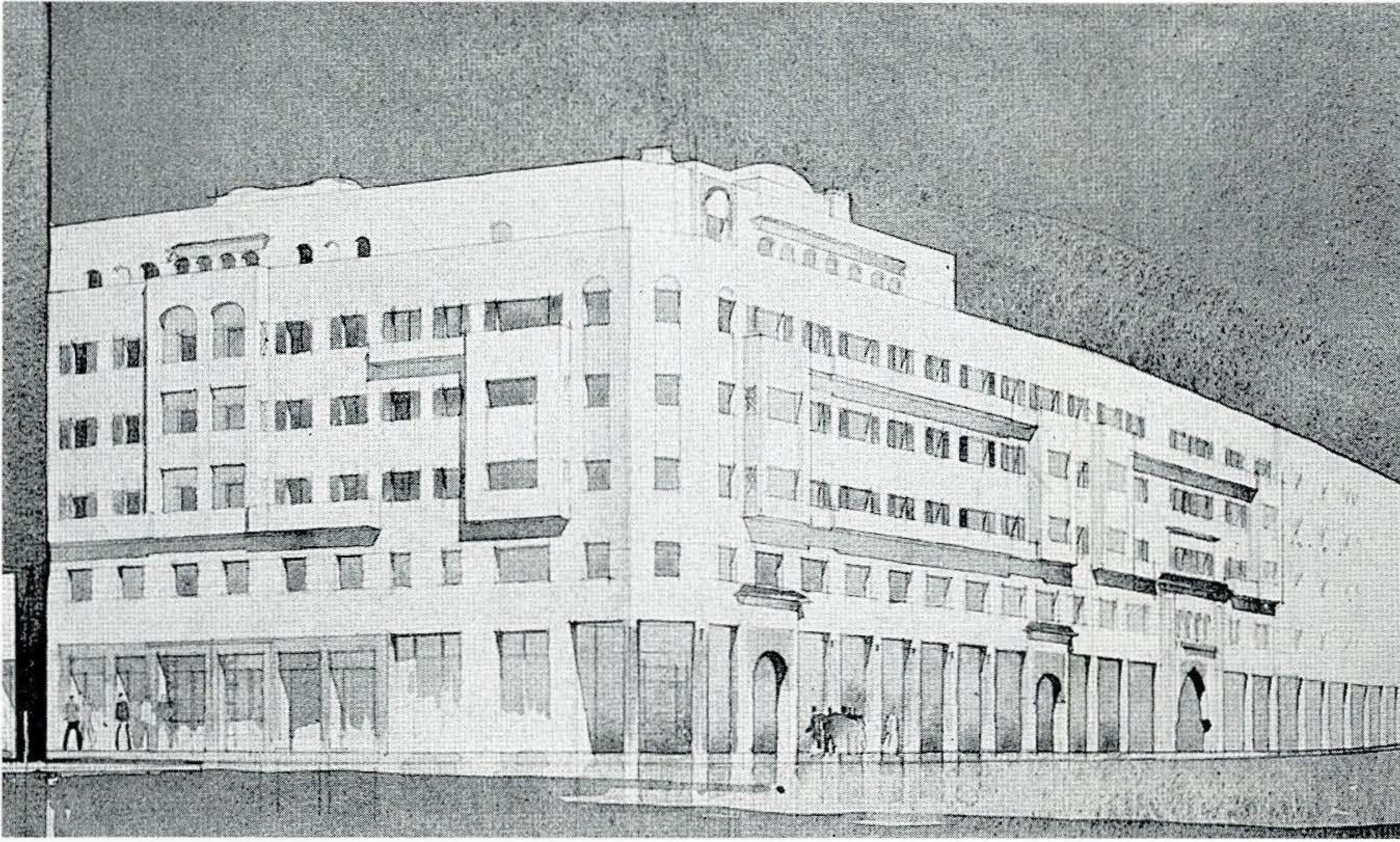
tipo de elementos; así con un sabio uso de los detalles cromáticos (cerámica sevillana de reflejos metálicos de tonos verdes y ocre) o en los abultados de fachada. Estos detalles de color se concentran en el chaflán, determinando en éste un fuerte verticalismo que se ve coronado por una cúpula muy alargada de sabor orientalizante. La solución de las fachadas está sabiamente equilibrada en torno a miradores y balcones corridos que integran todo el conjunto en ese esquema aerodinámico que lo determina, uniendo soluciones horizontales con otras verticales; tampoco son extraños algunos detalles arabizantes que se presentan como referentes del lugar (arcos, tejas y poco más), aunque el autor señalaba "pretende ser una evocación del estilo musulmán sobre una estructura moderna de casa vivienda"¹¹. Los materiales utilizados conseguían una sensación de cierta riqueza, como el mármol rojo de Ereño y el blanco de Alicante, utilizando otros tipos en los colores intermedios y en los pavimentos de los citados soportales y columnas. También integra la aparición (necesaria) del elemento escultórico en la imagen de La Equitativa, ("una matrona africana"), ejecutada en barro cocido de Triana y realizada por el escultor Vicente Torró Simó¹², ubicada en la

Estudio previo para el edificio de "La Equitativa", en la manzana de Tetuán. H. 1945. Acuarela del autor en CyR, A°SF-S, Foto B/S

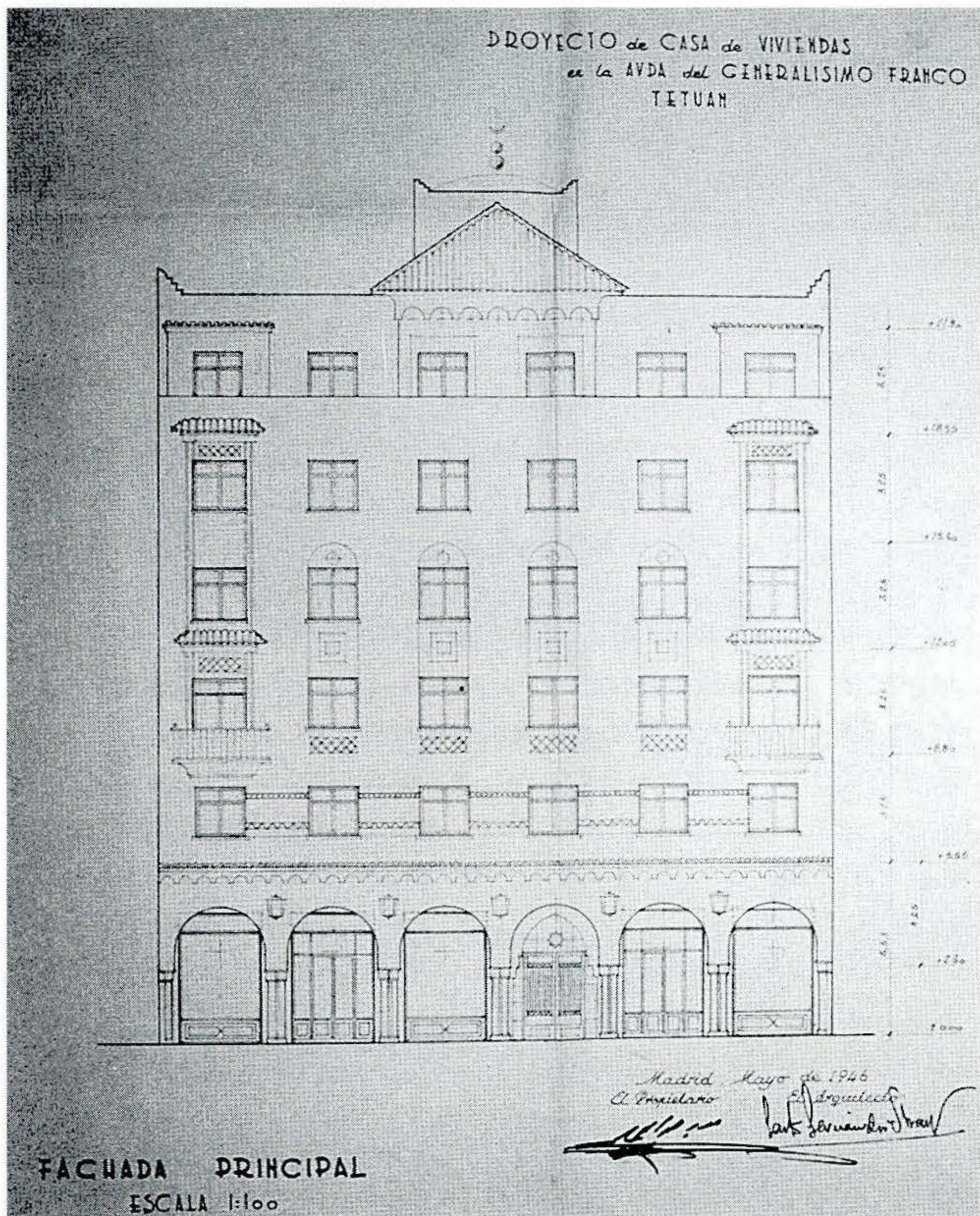
El edificio de "La Equitativa" visto al nivel de sus soportales. Foto del autor, A°FC, Foto MO

"La Equitativa". Solución definitiva. 1945. Acuarela del autor en CyR, A°SF-S, Foto B/S

"La Equitativa". Detalle del remate de la torre en esquina, con la escultura de "Equitas", de Vicente Torró. Foto del autor, A°FC, Foto MO

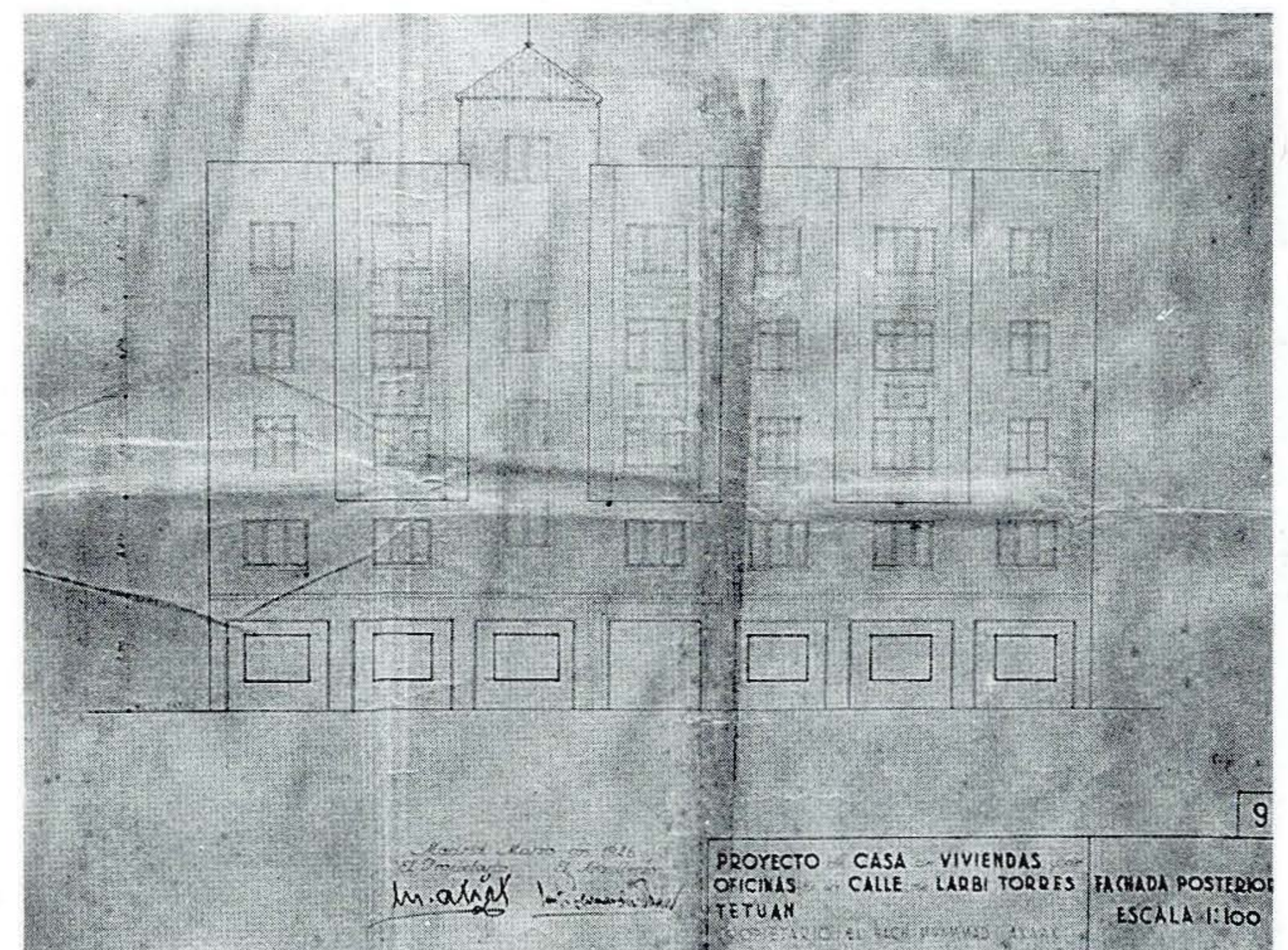
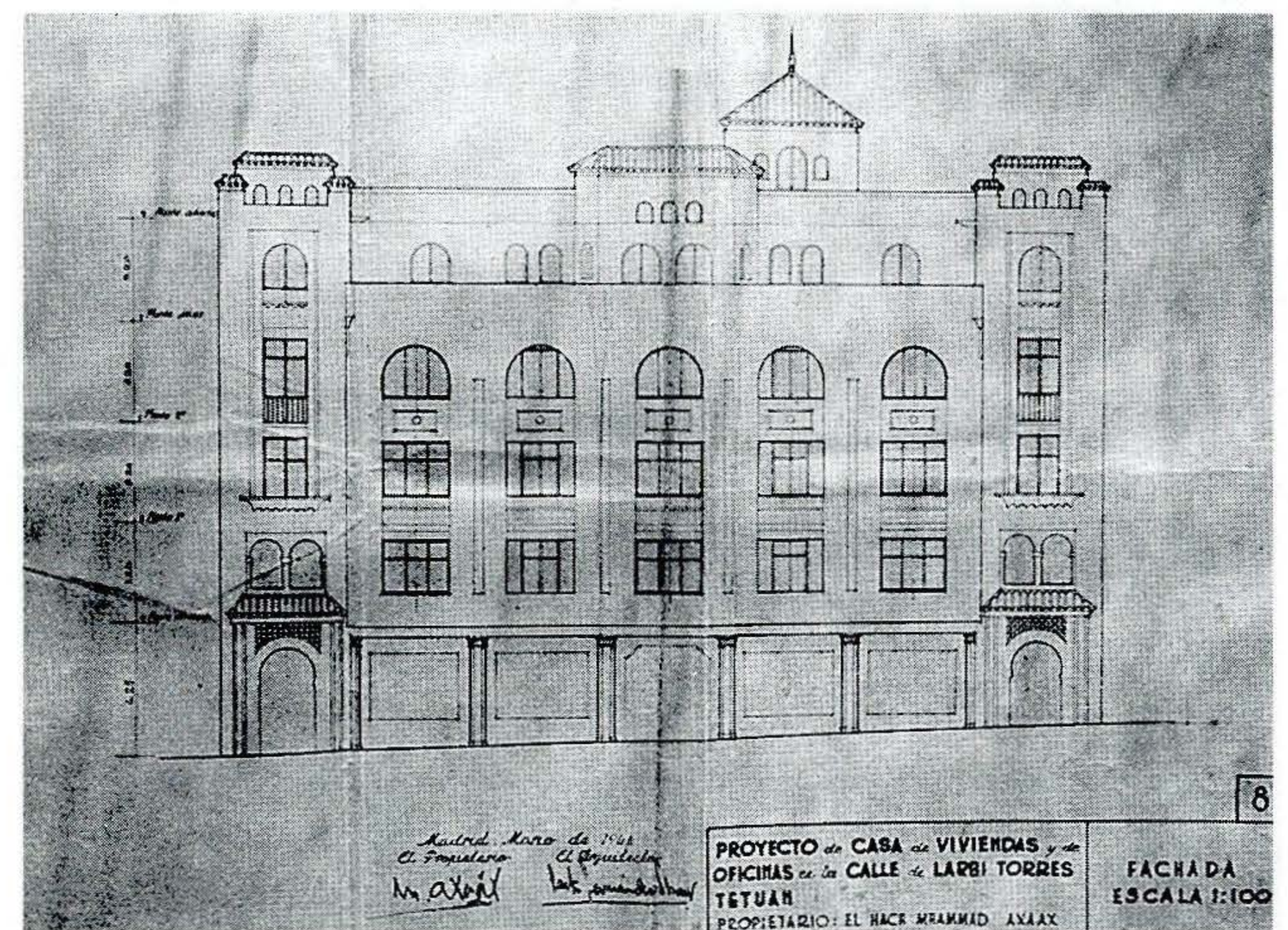


Casa de viviendas en la avenida del Generalísimo Franco en la manzana de Tetuán. Proyecto de 1946. Fachada principal. A^oMT, Foto ABN



parte superior del mirador-torre, en una hornacina con embocadura de ladrillo visto. Por otra parte, el edificio se va elevando desde un bajo, donde predomina el vano de los soportales, a los pisos superiores, donde destaca más el macizo y lo geométrico conseguido por la combinación de balcones corridos entre miradores, que arrancan del segundo piso. Hay que señalar que Casto Fernández-Shaw compuso esta obra armonizando las fachadas con las dos casas construidas anteriormente para la compañía Ribera en la calle Alcázar de Toledo, por lo que hoy día las tres obras parecen un mismo edificio (véanse otras ilustraciones en "Arquitecturas Eclécticas") Finalmente, la manzana se completó ejecutando otros dos proyectos de menor entidad que los que acabamos de analizar, ambos firmados por Casto Fernández-Shaw en 1946. El primero realizado para El Hach Mhammad Axaax, en la calle Ben el Arbi Torres, firmado en marzo, y el otro para Mohamed Ben Ahmed Ben Abud, en la avenida del Generalísimo, firmado en mayo del mismo año. Ambos mantienen las tipologías anteriores, mezclando los usos comerciales ubicados en los bajos y soportales, con las viviendas de alquiler. Estéticamente, continúan con discreción los planteamientos formales ya empleados en las obras anteriores, simplificando los elementos que tienden hacia lo esquemático, dentro de una arquitectura heredera del movimiento moderno con detalles anecdóticos vinculados al arte árabe.

Casa de viviendas y oficinas en la calle Larbi Torres en la manzana de Tetuán. Proyecto de 1946. Fachada principal. A^oMT, Foto ABN



Casa de viviendas y oficinas en la calle Larbi Torres en la manzana de Tetuán. Proyecto de 1946. Fachada posterior. A^oMT, Foto ABN

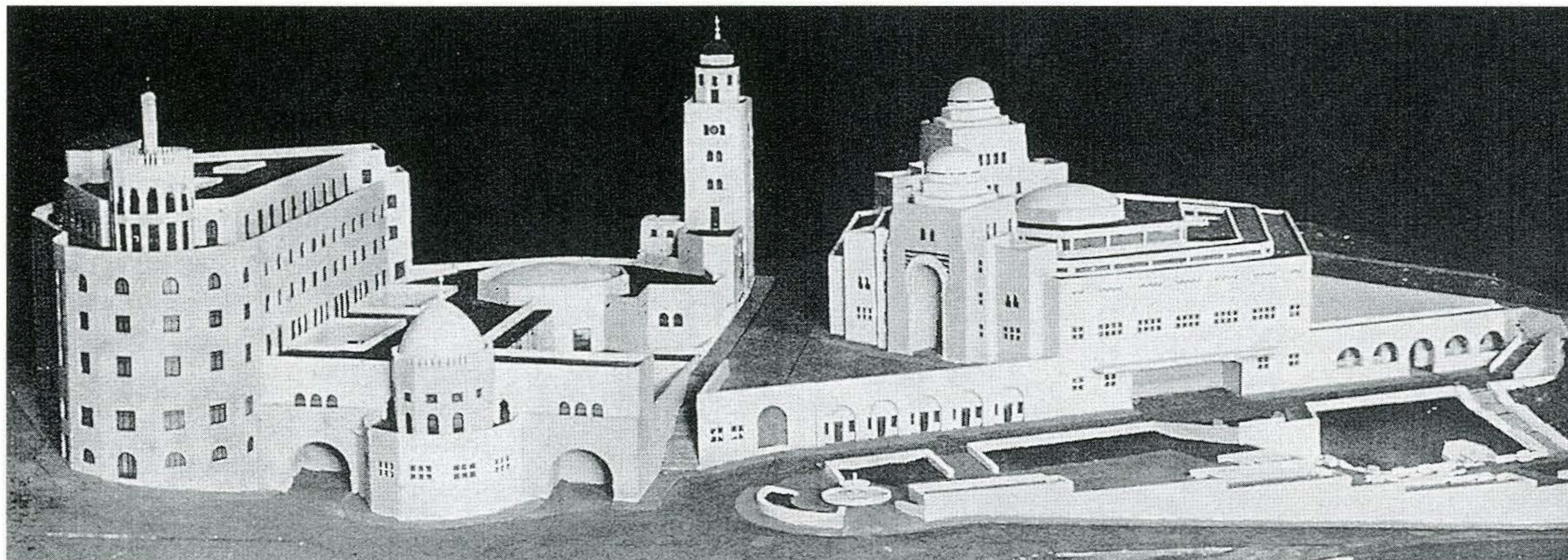
Así ocurre con el primero, donde subraya los cuerpos laterales para centrar la fachada, repitiendo las placas verticales finalizadas en arcos de medio punto y los remates de teja. En el segundo es mucho más evidente el criterio de Fernández-Shaw de realizar una obra armónica con el edificio colindante de la Unión y El Fénix, para lo cual mantiene los ritmos geométricos de este último, consiguiendo esa idea inicial de manzana concebida unitariamente¹³. Diremos, por último, que quedó sin edificar el último solar perteneciente a la Junta Municipal y que ha permanecido como espacio libre hasta nuestros días, pudiendo decirse en este sentido que a pesar de todos los estudios, croquis, dibujos, ensayos y soluciones, esta manzana representativa de la capital tetuaní fue una obra inconclusa del autor.

Las obras del Mercado, de la estación de autobuses y el hotel de viajeros

La construcción de un *mercado* también fue de una de las obras previstas entre la Junta de Servicios Municipales y la empresa Ribera, pero, en este caso, Casto Fer-

Proyecto de mercado, estación de autobuses y hotel de viajeros en Tetuán. Foto de maqueta en el libro ACCION de España en Marruecos, 1948, A°ABN

Andenes de la estación de autobuses de Tetuán según el proyecto de Fernández-Shaw. 1942. Dibujo en el libro ACCION de España en Marruecos, 1948, A°ABN



Sus obras fueron aprobadas por la Junta Municipal y en 1945 estaban en construcción, pero lo dilatado en el tiempo de su fábrica, así como las del edificio colindante, determinaron un cambio en el proyecto original. La solución definitiva la realizó el arquitecto municipal José María Bustinduy Rodríguez, a quien se debe la responsabilidad de la obra a partir de 1948 tal y como se conserva actualmente; todos los elementos característicos de Fernández-Shaw han desaparecido en detrimento de soluciones más cercanas a un racionalismo menos preocupado por lo formal y de soluciones más atrevidas, como el torreón prismático totalmente horadado de pequeños vanos, o las ventanas corridas de las fachadas laterales, alternando cromáticamente el blanco con placas de piedra vista. También fue José María Bustinduy el arquitecto encargado de dar forma a principios de los años cincuenta a lo que fue pensado inicialmente como hotel de viajeros y que al final (y ante la imposibilidad de ejecutar el edificio de la Junta en la Plaza de España) sería destinado para sede del municipio. En este caso, las referencias a Fernández-Shaw se limitan al recuerdo del torreón frontero a la estación de autobuses, porque la forma de hacer de Bustinduy se deja ver en unas soluciones de gran atrevimiento funcional. El torreón central se asume a la vez como vestíbulo, distribuidor, lugar noble y archivo, del que sale un ala de oficinas de dos plantas que se adapta con maestría a la forma irregular del solar.

Tanto en la estación como en el municipio, Bustinduy recoge los precedentes de Fernández-Shaw, pero los transforma en obras completamente diferentes; la personalidad del arquitecto racionalista se impone finalmente a la del maestro futurista.

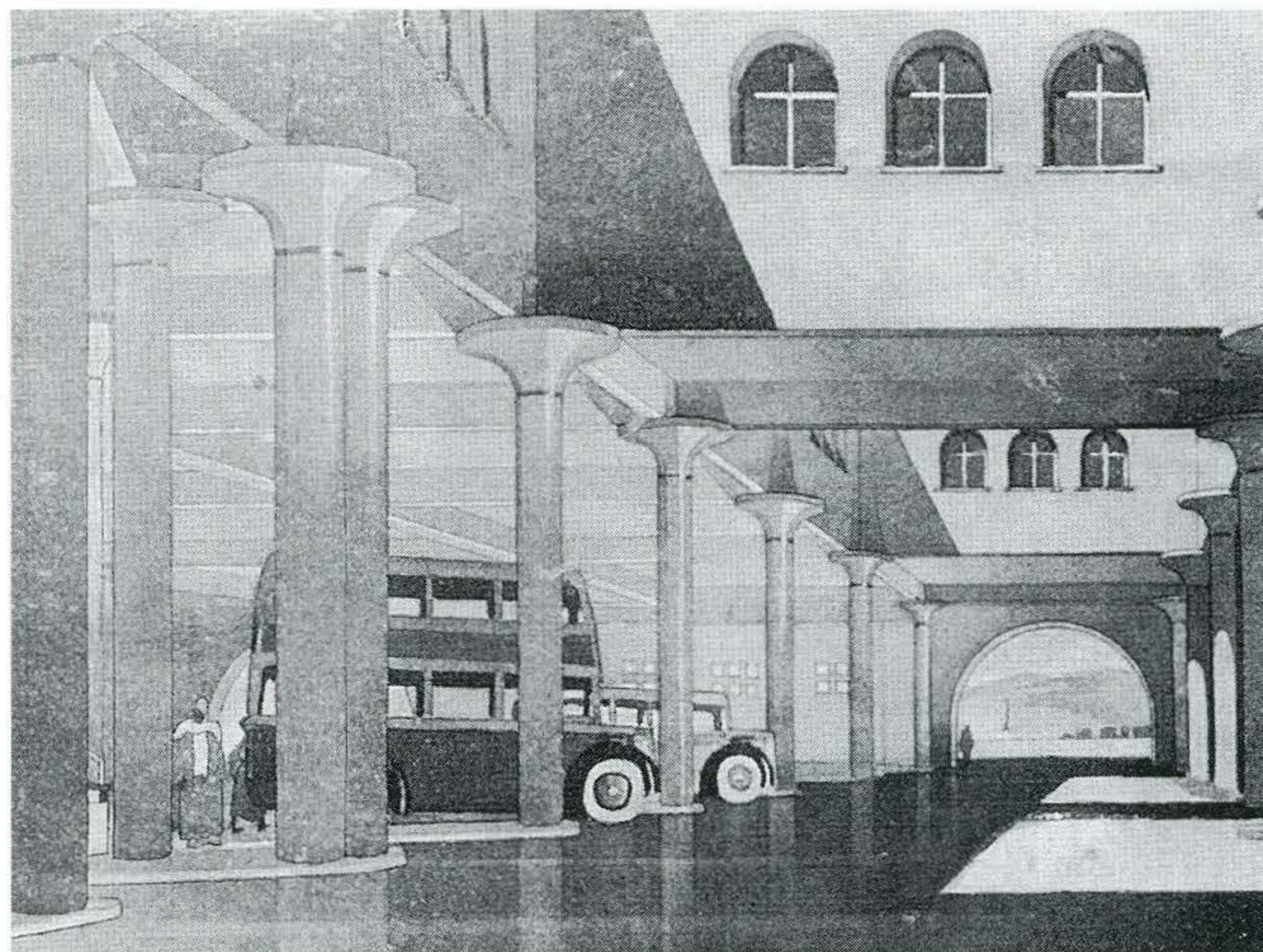
Vemos, por tanto, cómo en este núcleo de obras, Casto Fernández-Shaw no consigue el control que sí ejerció en las viviendas de la manzana junto a la plaza de España, pero no podemos olvidar cómo fue este autor quien diseñó los programas y definió muchos de los caracteres de los edificios que actualmente podemos ver.

El Hotel Emir y otras obras en Tetuán

Una de las propuestas de la reforma interior de Tetuán del plan Muguruza (1943) consistió en la remodelación de toda la cornisa sur del ensanche y calle Luneta, contemplando la demolición del cuartel R'kaina y su remodelación en una serie de jardines en pendiente. Dentro de este proyecto también aparecía la posibilidad de construir al borde de la cornisa un hotel de lujo o un bloque de edificios¹⁷.

Esta propuesta fue asumida como un empeño personal por parte del delegado de Obras Públicas, Vicente Martorell Otzet (1950) que en la segunda mitad de los años cuarenta intentó infructuosamente la realización de estas obras, fracasando en su intento de reformar la calle Luneta y todo su entorno. En este contexto surge la propuesta de Casto Fernández-Shaw de hotel de lujo (proyecto de 12 de octubre de 1948), que denominaría Emir, destinado a atraer el turismo en la capital jalifiana y que "recordará las noches de la Alhambra".

El declive del terreno le permitió realizar un edificio principal y una serie de terrazas ajardinadas que ofrecían un



Hotel de turismo "Emir" en Tetuán. 1948. Dibujo del autor, Foto A^oFC, Foto MO

conjunto totalmente integrado en el proyecto. El estilo utilizado en este caso resulta aún más ligado a la influencia arabizante que otras obras anteriores, debido a la exigencia del programa, utilizando tanto las soluciones verticales rematadas en arco de medio punto que ya hemos visto en otras obras, caso de las torres como elemento de acceso o un lateral torreado con remate de cúpula¹⁸ (véase sección



en el apartado "*Arquitectura Residencial. Alojamiento Colectivo*")

Sin embargo, también conocemos otra propuesta diferente para el mismo hotel, esta vez realizada por los arquitectos José María Bustinduy Rodríguez y Cruz López Muller, que presentaron un proyecto en septiembre de 1948 donde toda la fantasía de Fernández-Shaw se había convertido en sobriedad, clasicismo y triunfo total de la línea recta y funcional¹⁹.

En todo caso, el hotel nunca fue realizado ya que resultó imposible demoler el cuartel R'kaina (que actualmente sigue en pie) y junto a éste se construyó un bloque de viviendas para funcionarios, dejando la zona en las condiciones en las que estaba entonces, no aprovechándose las magníficas posibilidades que el terreno ofrecía para este tipo de uso.

Aún realizó Casto Fernández-Shaw otros proyectos en Tetuán: una serie de casas de campo "gemelas" que presentó en un número de la revista *Cortijos y Rascacielos* de 1948, pensadas para la zona del Paseo de las Palmeras; falta de referencias documentales más precisas nos impide conocer si se trataba exclusivamente de un proyecto o si finalmente alguna de ellas llegó a ejecutarse. También es el caso de la casa de campo o chalet reproducido en el trabajo de Juan Daniel Fullaondo y Francisco Chauton (1981, p. 37) (véanse ilustraciones en el apartado "*Arquitecturas Eclécticas*")

La obra de Fernández-Shaw en Tánger

La ciudad de Tánger, a pesar de estar enclavada en el norte de Marruecos, presentó unas características muy particulares derivadas de su carácter internacional. Alejada de los condicionantes de la Administración del Marruecos Jalifiano (salvo un breve periodo de ocupación paralelo a la Segunda Guerra Mundial), su arquitectura y urbanismo presentan unos rasgos muy diferentes a los de Tetuán.

En esta ciudad cosmopolita, la obra de Casto Fernández-Shaw se centró en el trabajo para particulares, destacando algunos encargos para la familia Parrés, otro para alguna de las sociedades inmobiliarias que caracterizan el crecimiento constructivo tangerino y un proyecto de actuación urbana sobre una de sus principales plazas.

Lo que destaca en primer lugar de toda su obra tangerina es la radical

diferencia que presenta con respecto a la desarrollada en Tetuán, como si los 59 kilómetros que las separan diferenciara dos realidades totalmente distintas. Por esta razón, en la obra de Tánger no vemos ese interés por el carácter local que le había conducido anteriormente a investigar la síntesis de lo moderno con lo tradicional-árabe; arquitectura realizada en un país de cultura diferente y cuyo ambiente había en todo caso que respetar, aunque sólo fuera "disimulando" una arquitectura moderna con referencias históricas.

En el caso de Tánger, se observa una obra realizada en una ciudad que bien podría haber estado en cualquier otro lugar; esta capital fue para Fernández-Shaw uno de los marcos cosmopolitas donde desarrolló su desbordante imaginación. Así se nos ofrece en el proyecto que realiza en 1953 para la familia Parrés, vinculada a la venta de coches de la General Motors. De este proyecto se conocen tres propuestas diferentes²⁰ que nos muestran una arquitectura en su vena más futurista, con fuertes referentes al maquinismo de otros trabajos anteriores y diametralmente opuesta a sus obras tetuaníes (véanse ilustraciones en el apartado "*Arquitectura de los Medios de Locomoción*" y "*Autobiografía*"-epílogo)

En este marco y época, también englobaremos su Proyecto de estacionamiento de coches y galería subterránea de acceso a la plaza de Francia²¹, donde volvía a desarrollar un tema recurrente como era el garaje subterráneo radial, esta vez en un contexto tan propicio como era el inicio del Boulevard Pasteur²² (véase ilustración en "*Arquitecturas de los Medios de Locomoción*")

Si nos atenemos al eco que nos llega desde la revista *Cortijos y Rascacielos*, como vehículo o al menos reflejo de las ideas y aspiraciones de Casto Fernández-Shaw, hemos de decir que su obra preferida en Tánger (por ser la más publicada) fue una residencia campestre para una sociedad inglesa. Una de sus denominaciones ya nos da la pista de las intenciones del arquitecto, al denominarla casa

andaluza, pues lo más destacado de esta obra es la mezcla del estilo meridional "a veces barroca a veces árabe" con lo moderno. La casa estaba pensada para "turistas ingleses en el norte de Marruecos" y era un chalet exento con tres plantas y torreón del que destaca una esmerada terminación muy evidente en los detalles casi artesanales de la rejería. El carácter andaluz o barroco se denota en los elementos de fachada o en la fuente del patio, sin esconder una esmerada distribución que buscaba integrar perfectamente el edificio en su entorno²³ (véase ilustración en el apartado "*Arquitecturas Eclécticas*")

Su actividad privada puede esconder otras obras en esta capital tan marroquí como internacional, a la que Casto Fernández-Shaw estaba vinculado mediante diversas actividades culturales, como Socio Artista de la Asociación Internacional de Arte (AIDA) o como conferenciante en algunos de sus centros.

Conclusiones

Si los recuerdos del propio Casto Fernández-Shaw situaban a Marruecos como uno de los lugares fundamentales donde había desarrollado parte de su obra, no pensamos que estas arquitecturas aquí reseñadas pasen como meros ejemplos secundarios que puedan ser despachados con una esquemática reseña a "influencias locales epidérmicas". El planteamiento de este profesional en el entorno marroquí —principalmente tetuaní— nos hace

ver cómo intentó dar cohesión a los principios de la arquitectura moderna con una envoltura ambiental que nos ha legado en nuestros días algunos de los edificios más interesantes de la antigua capital jalifiana. Y decimos envoltura en el sentido de una epidermis viva y orgánica y no de un disfraz, como se entendió buena parte de la arquitectura neoárabe española.

Por otra parte, también apreciamos diversas conexiones entre algunas obras realizadas en Marruecos, como el edificio La Equitativa y destacadas realizaciones de este autor, como la fachada del Banco Hispano de la Edificación de Madrid (1943-1944), obra resaltada por el principal estudio de la obra de Casto Fernández-Shaw, Félix Cabrero, en su ya clásico estudio sobre este arquitecto (1980). La imagen de edificios tetuaníes como el Mercado, el edificio de La Equitativa o incluso el paisaje formal (por introducir una nueva y discutible variable conceptual en torno a la ciudad construida) de la manzana de viviendas, no sólo forman parte ineludible de cualquier catálogo de la arquitectura de Tetuán, sino que ya va siendo hora de valorarlos cualitativamente en un contexto más amplio; de graduar la vista de una bibliografía aquejada de cierta miopía y cuyo análisis realizado a través de una óptica central pierde definición conforme el objeto de estudio se va alejando y sus contornos se desvanecen en una periferia tan difusa como desconocida.

¹"Bloque de viviendas en Tetuán, estudios y soluciones". *Cortijos y Rascacielos*, 1948, nº 48, julio-agosto; p. 19.

²Conviene recordar que Casto Fernández-Shaw realiza para el teniente general Enrique Varela una vivienda en Cádiz, lo que demuestra cierta relación entre ambos.

³Documento contrato, sin fecha, ref.^a 1522/6, del Archivo del Ayuntamiento Al Ahzar de Tetuán. En un documento del Archivo Particular de la familia Quadra-Salcedo, se especifica que Fernández-Shaw llegó a realizar el proyecto de viviendas baratas, aunque no llegó a ejecutarse.

⁴La fotografía de la maqueta puede verse en el Archivo General de Tetuán, Sección Fototeca, ref. 22.406. También en la *Revista Mauritania*, nº 153, agosto de 1940; p. 274.

⁵Archivo General de Tetuán, Fototeca, ref.^a. 32.887. También en la revista *Cortijos y Rasca-*

cielos, nº 48, julio agosto de 1948; p. 20.

⁶Es difícil saber si la idea de los soportales fue una propuesta de Casto Fernández Shaw (ya aparecía en la maqueta y proyectos de 1940), o una imposición de alguna de las jerarquías del Protectorado. Lo cierto es que en su proyecto para edificio La Equitativa, se refería a ellos como "obligados". *Cortijos y Rascacielos*, 1948; p. 28 a 31.

⁷*Revista Nacional de Arquitectura*, nº 26, febrero de 1944; p. 90.

⁸*Cortijos y Rascacielos*, nº 48, 1948; p. 22 a 26.

⁹Véase este proyecto en: *Mundo Ilustrado*, mayo de 1947. También en *Cortijos y Rascacielos*, nº 48, 1948; p. 25.

¹⁰Proyecto en el Archivo del Ayuntamiento Al Ahzar de Tetuán. Arquitecto Fernando Cánovas del Castillo.

¹¹Véase *Cortijos y Rascacielos*, 1948, nº 55.

¹²Fernández-Shaw y Vicente Torró realizarían una obra conjunta para el Concurso de monumento a la Argentina en Madrid, obteniendo el tercer premio.

¹³Proyecto en el Archivo del Ayuntamiento Al Ahzar de Tetuán. Casto Fernández-Shaw arquitecto.

¹⁴Véase la referencia en *Cortijos y Rascacielos*, nº 29, mayo-junio de 1945.

¹⁵Véase una maqueta del conjunto en: Martorell Otzet, V. y García Figueras, T. *Acción de España en Marruecos, la obra material*. Tetuán, 1948-1049. Madrid: Talleres del Instituto Geográfico y Catastral, p. 599.

¹⁶Véanse los dibujos del interior en *Ibidem*; p. 600 y 601.

¹⁷*Revista Nacional de Arquitectura*, nº 26, febrero de 1944; p. 90.

¹⁸Véase el proyecto en *Cortijos y Rascacielos*, nº 55, 1950; p. 23 a 26.

¹⁹Archivo General de Tetuán, Fototeca, ref. 7.196 a 7.199.

²⁰Dos de ellas fueron publicadas en la obra de Félix Cabrero, 1980, imágenes 17 y 18, sin paginar y también en el trabajo de Juan Daniel Fullaondo y Francisco Chauton, 1981, p. 14 y 15.

²¹Félix Cabrero, 1980; imágenes 75 y 76, sin paginar.

²²De este proyecto llegó incluso a publicar una patente de invención Tangerina nº 82, con fecha 12 de marzo de 1950, por la que vendía bien la patente, bien la licencia para la explotación de la idea.

²³Existen al menos tres referencias bibliográficas en la revista *Cortijos y Rascacielos*. Una primera en el número de septiembre octubre de 1947, donde aparece en foto de portada como casa andaluza para los señores Culverwell; la siguiente se produce en el año 1950, nº 55, donde aparece como casa de campo en el Monte y la última en el número 70 de 1952, dedicándole un artículo denso, con el nombre de residencia campestre en el campo.

ISBN: 84-8156-210-6



9 788481 562101



Ministerio de Fomento



JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES